



Las tres caras del menor

Natural, armónica y melódica: qué nota cambia y qué se siente en cada una.

Dónde estamos. Llevamos cuatro temas y casi todo ha salido de la escala mayor: el mundo luminoso. Pero al lado hay otro continente, más matizado: el mundo menor. Y la sorpresa del tema es que el menor no es uno, son **tres**: tres escalas, tres caras del mismo personaje, cada una con su emoción.

De dónde venimos

§ 5.0

Hemos construido un edificio entero. En el Tema 1 levantamos el campo de gravedad; en el Tema 2 fabricamos los acordes y su termómetro; en el Tema 3 les añadimos color con las séptimas; en el Tema 4 aprendimos a encadenarlos con cadencias y progresiones. Pero hay algo que hemos dado por supuesto casi sin querer: **hemos vivido casi siempre en mayor.**

Es lógico, porque la mayor es la escala más usada y la más fácil de oír como "normal". Pero te has perdido medio mapa. Al lado del mundo mayor hay otro continente, igual de grande y mucho más matizado: el **mundo menor**. Y aquí la sorpresa que da título al tema: el menor no es una cosa, son **tres**. Tres escalas menores distintas, tres caras del mismo personaje, cada una con un carácter emocional propio.

Vamos a ver por qué existen tres menores y no una, qué nota cambia en cada una y —lo de siempre— qué se siente con cada una. Y de paso conoceremos la pentatónica, la favorita de cualquier guitarrista por una razón muy concreta. Si el mayor era el día, el menor es la noche, con todas sus penumbras distintas.

§ 5.1

Antes de las tres: ¿qué hace "menor" a una escala?

Volvamos un segundo al Tema 2, al gesto de un dedo. Allí vimos que la diferencia entre un acorde mayor y uno menor era **una sola nota**: la tercera. Si está alta (mayor), el acorde es alegre; si la bajamos un semitono (menor), se vuelve triste. Con las escalas pasa exactamente lo mismo, a lo grande.

Una **escala menor** es, en esencia, una escala con la **tercera baja**. Esa tercera menor, desde la tónica, tiñe toda la escala de ese color melancólico, íntimo, recogido que reconocemos al instante. Donde la mayor afirma, la menor se repliega. Donde la mayor mira hacia afuera, la menor mira hacia adentro.

Hay una escala menor "de partida", la más natural, que comparte todas sus notas con una mayor. En Do mayor (todo blancas), si en vez de empezar en Do empiezas en **La** y tocas las mismas blancas hasta el siguiente La, tienes **La menor**. Mismas notas, distinto centro de gravedad. Por eso La menor es la **relativa menor** de Do mayor: dos caras de la misma baraja de siete notas, cada una con una tónica distinta como

hogar. Esto enlaza directo con el Tema 1: la tonalidad no la hacen las notas, la hace **cuál de ellas sientes como centro**.

Para guitarristas. Esto lo tienes bajo los dedos sin saberlo. Cuando improvisas con la "escala de La menor" y con la "de Do mayor", usas las mismas posiciones, las mismas notas. Lo único que cambia es sobre qué acorde de fondo y hacia qué nota gravitas. Entenderlo te ahorra aprender el doble de escalas: es la misma, con dos hogares.

§ 5.2

La primera cara: la menor natural

La que acabamos de construir —La menor con las blancas— es la **menor natural**, también llamada **eólica** (es uno de los modos antiguos, pero eso es el Tema 6). Es la menor "de toda la vida", la más pura y la más usada en el rock, el pop y el folk.

Su carácter, en palabras del De María, es **femenino, dulce, sin punta**: nostálgico, melancólico, pero amable. No es una tristeza agresiva ni dramática; es un recogimiento sereno, una pena tranquila. Piensa en baladas tristes, en el folk introspectivo, en esas canciones que suenan a tarde gris pero cómoda. Eso es el menor natural.

¿Por qué "sin punta"? Aquí está el detalle clave, y conecta con el Tema 1. Recuerda la **sensible**: aquella séptima nota, a un semitono de la tónica, que tiraba con fuerza hacia casa. Pues bien, **la menor natural no tiene sensible**. Su séptimo grado (el Sol, en La menor) está a un tono entero de la tónica, no a un semitono. No tira hacia casa con esa urgencia magnética; llega deslizándose con suavidad. Esa ausencia de "punta" es justo lo que le da su carácter relajado, modal, sin tensión dramática. Es una tristeza que no pide auxilio.

AUDIO PARA LA WEB

Una cadencia sencilla en La menor natural (por ejemplo Lam-Sol-Fa-Mim) para oír ese carácter "sin punta", suave y nostálgico. Sirve de referencia para contrastar con las otras dos menores que vienen.

§ 5.3

La segunda cara: la menor armónica

Y aquí pasa algo precioso, una de esas cosas en que la teoría y la emoción se dan la mano. A los músicos del barroco les encantaba el mundo menor, pero les faltaba algo: **echaban de menos la sensible**. Sin esa punta magnética del séptimo grado, las cadencias en menor sonaban blandas, poco concluyentes. El V no tiraba hacia el I con la fuerza que tenía en mayor, porque le faltaba esa nota tensa.

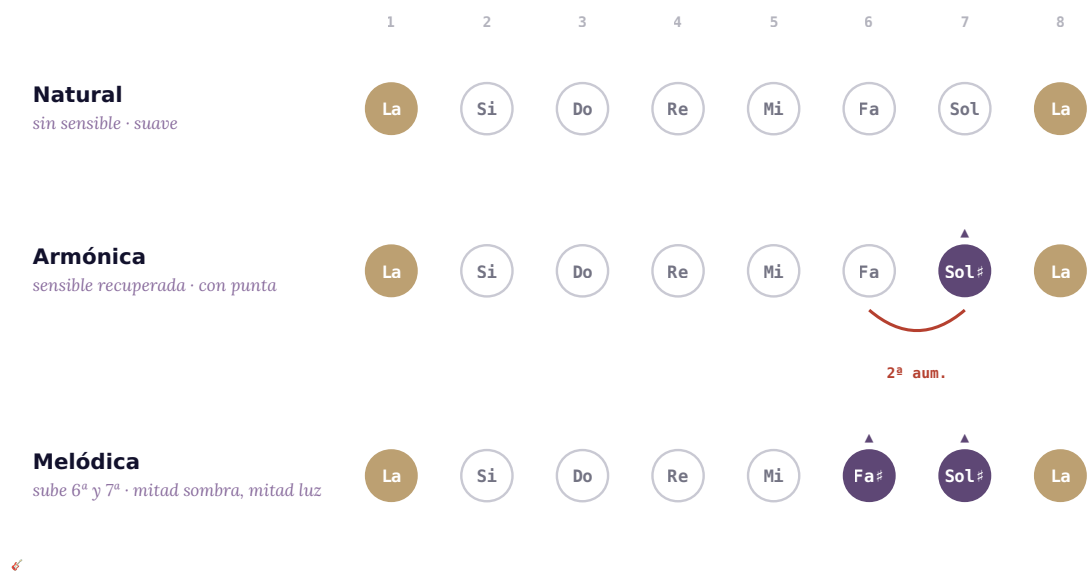
¿La solución? Genial de puro simple: **subir el séptimo grado un semitono**, a la fuerza, para fabricarse una sensible. En La menor, eso significa subir el Sol a **Sol sostenido**. Y con ese único cambio nace la **menor armónica**: la escala menor que ha recuperado su sensible.

El efecto es doble. Por un lado, recupera la fuerza de la cadencia: ahora el V vuelve a ser un acorde mayor con su séptima de dominante, capaz de tirar hacia la tónica con toda la potencia que vimos en el Tema 3. La gravedad vuelve a funcionar a tope. Por otro lado —y esto es lo bonito—, ese Sol sostenido crea, con la nota de al lado (el Fa natural), un intervalo grande y extraño: una **segunda aumentada**, un salto de tono y medio que suena exótico, oriental, dramático. De María describe el carácter de la armónica como **masculino, con punta**: más tenso, más decidido, más teatral. Es el sonido de mucha música clásica en menor, del flamenco, de bandas sonoras de aventuras y de no poco metal. Donde el menor natural se recoge, el armónico **declara**.

Veámoslo gráficamente:

Las tres caras del menor (sobre La)

La misma escala; cambia una o dos notas, y con ella toda la emoción



► DIAGRAMA 1 · LAS TRES MENORES COMPARADAS

Para guitarristas. Ese salto de segunda aumentada de la menor armónica es uno de los sonidos más reconocibles y "molones" que puedes sacar. Es la base de muchísimos licks de flamenco, de rock neoclásico (piensa en Yngwie Malmsteen) y de melodías "orientales". Cuando quieras que algo suene dramático y con carácter, la menor armónica es tu escala.

§ 5.4

La tercera cara: la menor melódica (la "bachiana")

Queda un problema por resolver, y de él nace la tercera menor. Esa segunda aumentada de la menor armónica, tan bonita armónicamente, es **incómoda de cantar**. Es un salto raro, que la voz humana no hace con naturalidad. Y a los compositores, cuando escribían melodías ascendentes hacia la tónica, ese salto les estorbaba.

¿La solución? Otra vez quirúrgica: si ya hemos subido el séptimo grado para tener sensible, **subamos también el sexto** y así el camino hacia arriba queda liso, sin el salto raro. En La menor, eso significa subir también el Fa a **Fa sostenido**. Con el sexto y el séptimo grados subidos, la escala sube hacia la tónica suave como la seda. Esta es la **menor melódica**, que el De María llama de forma muy suya la "**bachiana**" (por Bach, que la usaba a menudo).

Curiosamente, al subir esos dos grados, la mitad de arriba de la escala se vuelve **idéntica a la mayor**, mientras la mitad de abajo sigue siendo menor. Es una escala mitad sombra, mitad luz. Y de ahí su carácter, el más complejo de los tres: De María habla de **emociones más extremas, exóticas, de color**. Es una escala ambigua, sofisticada, que no se queda ni en la tristeza pura ni en la alegría: navega entre las dos. Es muy querida en el jazz precisamente por eso.

Una nota honesta sobre los nombres. A esta tercera escala, la mayoría de los libros de teoría la llaman **menor melódica**, no "bachiana"; "bachiana" es una etiqueta personal del De María. Te lo cuento para que, cuando busques esta escala en cualquier otro sitio —un libro, un vídeo, una app—, la encuentres por su nombre estándar. Y un matiz más: tradicionalmente la menor melódica solo sube esos grados al **ascender**; al **bajar**, vuelve a ser la menor natural. Es un detalle de uso clásico que no cambia lo esencial, pero conviene saberlo.

§ 5.5

Una invitada especial: la pentatónica

Antes de cerrar, una escala que no es ni mayor ni menor del todo, pero que ningún guitarrista puede ignorar: la **pentatónica**. El nombre lo dice: *penta* = cinco. Es una escala de solo cinco notas, en vez de las siete habituales. Y lo que quita es justo lo más conflictivo.

¿Qué quita? Los **semitonos**. Una escala normal tiene dos puntos donde dos notas están muy cerca, a un semitono, y esos son los puntos "punzantes", los que generan tensión y hay que resolver con cuidado. La pentatónica elimina esas notas conflictivas y se queda solo con las cinco que suenan bien con casi todo. De María lo resume: por no tener semitonos, es una escala **dulce, sin punta, femenina**, con muchísima personalidad y facilísima de reconocer.

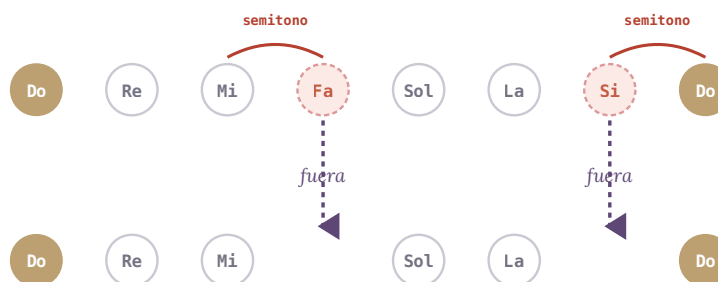
Veámoslo gráficamente:

La pentatónica: quitar los semitonos conflictivos

Se eliminan las dos notas que forman semitonos – quedan cinco que casi siempre encajan

Mayor (7 notas)

dos semitonos = dos puntos de tensión



Pentatónica (5 notas)

sin semitonos = red de seguridad

► DIAGRAMA 2 · LA PENTATÓNICA, SIN SEMITONOS

Y aquí está su magia práctica, la razón de que sea la primera escala que aprende casi todo guitarrista: como no tiene las notas "peligrosas", **es muy difícil que suene mal**. Puedes improvisar con ella sobre una progresión y casi cualquier nota encaja. Por eso es la reina del blues, del rock y de los solos. Hay una versión mayor (más luminosa) y una menor (más bluesera), pero las dos comparten esa cualidad de "red de seguridad".



Para guitarristas. La pentatónica menor es, casi con seguridad, la primera escala que vas a interiorizar para solos, y con razón. Pero ahora la entiendes de verdad: no es "la escala fácil" sin más, es la escala a la que le han quitado los semitonos conflictivos. Saber *por qué* funciona te permite, cuando ya la dominas, volver a meter alguna de esas notas "peligrosas" a propósito, para darle tensión y color. La famosa "blue note" del blues es justamente eso: una nota de fuera, metida con intención.

AUDIO PARA LA WEB

Un mismo riff corto tocado en pentatónica menor y luego en menor natural completa, para oír cómo la pentatónica suena más "abierta" y segura, y cómo las dos notas que añade la escala completa meten más color y más tensión.

§

Cierre del tema

Hemos cruzado al continente menor y descubierto que no es uno, sino tres países vecinos. La **menor natural** (eólica), femenina y sin punta, la tristeza serena y recogida, sin sensible. La **menor armónica**, que sube el séptimo grado para recuperar la sensible y con ella la fuerza de la cadencia, ganando de paso ese salto de segunda aumentada dramático y exótico: la tristeza con carácter. Y la **menor melódica** (la "bachiana" del De María), que sube también el sexto para alisar el camino, mitad sombra y mitad luz, la más ambigua y sofisticada. Tres caras del mismo personaje, separadas por una o dos notas, con tres emociones bien distintas. Y conocimos la **pentatónica**, la escala a la que se le han quitado los semitonos conflictivos, la red de seguridad del guitarrista.

Lo importante es el cambio de paisaje. Ya no vives solo en el mundo soleado del mayor: tienes la noche entera con sus penumbras, y sabes ele-

gir cuál. Sabes que subir una nota concreta transforma la emoción de una escala igual que subir la tercera transformaba un acorde. En el próximo tema —el último del recorrido central— damos el paso final: si la menor natural era en realidad "el modo eólico", ¿cuántos modos más hay? Vamos a conocer los **modos antiguos**, siete personalidades distintas que viven en las mismas siete notas, y a entender la **modulación**: el arte de cambiar de tonalidad sin que el oyente se pierda. Será el viaje más ambicioso del bloque.



Lo que has visto

Qué una tercera baja desde la tónica. Tiñe toda la escala de
hace melancolía, de mirada hacia adentro.
"menor"
a una
escala

Relativa la menor natural comparte todas las notas con una mayor (La
menor menor = Do mayor); solo cambia cuál nota sientes como hogar.

Menor femenina, dulce, sin punta. No tiene sensible; tristeza serena. La
natural del rock, pop y folk.
(eólica)

Menor sube el 7ª grado para recuperar la sensible. Devuelve fuerza a
armónicala cadencia y crea una segunda aumentada exótica. Flamenco,
clásico, metal.

Menor sube también el 6ª para alisar el camino. Mitad sombra, mitad melódica luz; ambigua y sofisticada. Querida en el jazz. ("bachiana")

Pentatónica cinco notas, sin semitonos conflictivos. Dulce y difícil de que suene mal: la red de seguridad para improvisar.

Para probar en casa

1 · Con la guitarra — las tres menores, nota a nota

Toca una escala de La menor natural. Ahora sube el Sol a Sol#: tienes la armónica, escucha ese salto exótico. Ahora sube también el Fa a Fa#: tienes la melódica. Toca las tres seguidas y quédate con cómo cambia el color con cada nota que subes. Es el "gesto de un dedo" del Tema 2, aplicado a escalas.

2 · Con la guitarra — la pentatónica como red

Pon una base o un acorde de Mi menor e improvisa solo con la pentatónica menor de Mi. Fíjate en que casi todo suena bien. Luego añade una nota de fuera de la pentatónica y escucha cómo aparece la tensión: esa es la "nota peligrosa" que la pentatónica te había quitado.

3 · Solo con el oído — caza la sensible

Pon una pieza de flamenco o una banda sonora "épica" en menor y fíjate en ese sabor dramático, "oriental", de la menor armónica. Compáralo con una balada pop triste, que casi siempre es menor natural, más suave. Estás aprendiendo a distinguir las caras del menor por el oído.



Glosario

rápido

Escala menor	escala con la tercera baja desde la tónica; suena melancólica, recogida.
Relativa menor / mayor	dos escalas (una mayor y una menor) que comparten las mismas notas pero tienen distinta tónica (Do mayor / La menor).
Menor natural (eólica)	la menor pura, sin sensible; carácter suave y nostálgico.
Menor armónica	menor con el 7ª grado subido para recuperar la sensible; crea una segunda aumentada exótica.
Menor melódica ("bachiana")	menor con el 6ª y 7ª grados subidos al ascender; carácter ambiguo, mitad sombra mitad luz.
Segunda aumentada	el salto de tono y medio que aparece en la menor armónica; suena exótico, dramático.
 Pentatónica	escala de cinco notas, sin semitonos; dulce y "segura" para improvisar.

Fuentes de este tema. Mauro De María, *Composición Integral* (las cuatro escalas de la armonía funcional —mayor, menor natural, armónica y "bachiana"— con su cuantificación emocional: femenina sin punta, masculina con punta, emociones extremas; la pentatónica como escala dulce y sin punta). Refuerzo y contraste: Daniel Levitin, *Tu cerebro y la música* (la escala mayor como modo jónico, la menor que comparte blancas con la mayor empezando en La, el carácter aprendido de las escalas); Philip Ball, *El instinto musical* (mayor = alegre y menor = triste como asociación aprendida y no universal, vía Kivy). Base heredada: la sensible y la gravedad tonal del Tema 1, el gesto mayor↔menor del Tema 2, la cadencia del Tema 4. Nota terminológica: el nombre estándar de la tercera escala es "menor melódica"; "bachiana" es la denominación propia del De María.

